

## **IV. *El Himnario 1982* en la IX Provincia**

Durante el transcurso del Estudio de Viabilidad de Revisiones al Himnario, los miembros del equipo de investigación visitaron a tres diócesis en la IX Provincia de La Iglesia Episcopal: Puerto Rico, Ecuador Central, y la República Dominicana. El contexto de ministerio es completamente diferente en estos lugares comparados con las diócesis de la Iglesia Episcopal en los EE. UU. en formas que son totalmente difíciles de describir. En puros términos económicos, per cápita del producto interno bruto (PIB) de la República Dominicana y el Ecuador es el diez por ciento de la de los Estados Unidos, y Puerto de Rico es un tercio del PIB de EE.UU. Además, mientras que La Iglesia Episcopal en los Estados Unidos ha tendido atraer una preponderancia de miembros con mayores niveles de ingresos, la Iglesia en estas diócesis no tiende ser la iglesia de la élite, pero atrae a las clases medias y bajas socio-económicas que se sienten alienadas de la Iglesia Católica Romana. En las grandes ciudades, especialmente en las congregaciones de las catedrales, la composición de las congregaciones es más cercana a la aproximación del nivel socioeconómico encontrado en los Estados Unidos, pero en el los barrios más pobres y zonas rurales, la Iglesia Episcopal es la iglesia de los pobres. Además del contexto católico romano — especialmente las congregaciones de la Iglesia Episcopal en la República Dominicana — están compitiendo con una fuerte presencia pentecostal cuya vivaz estilo de adoración está en contraste con lo que la Iglesia Episcopal considera puede ofrecer. Esta presión para un estilo de adoración

más enérgico se siente más en las congregaciones que llegan a los miembros más pobres de la sociedad, particularmente en las zonas rurales o aquellos que se han trasladado a la ciudad en busca de trabajo mientras crece la despoblación en el campo. Para estas congregaciones, *El Himnario Provisional*, el único libro de canto autorizado que el equipo de investigación encontró de uso en la República Dominicana, pocas veces utilizado. El clero se quejó de que no tenían los instrumentos para reproducir la música o no tenían una congregación que estaba interesada en cantar esos himnos. La apreciación del *Himnario* subió con el nivel económico de la congregación; el clero aprecia la teología profunda que se encuentra en el libro y se preocupa por la delgadez teológica de los cantos devocionales más populares que muchos feligreses favorecen. Sin embargo, nuestras observaciones, incluso en las catedrales, fueron que los miembros de la congregación cantaron con entusiasmo solamente cuando cantaban canciones con tradición carismática católica latinoamericana o eran canciones cristianas contemporáneas hechas populares por las iglesias pentecostales. El clero de todo tipo de congregaciones quiere un recurso que combine lo mejor de *El Himnario*, la música latinoamericana carismática, y la nueva música del movimiento pentecostal. Lo más importante es que querían algo donde las congregaciones podrían pagar y nombraron un rango de precio de \$3 a \$4 por cada copia, diez por ciento de lo que costaría un libro de himnos en los Estados Unidos, pero que tendría sentido en las sociedades en las que el PIB per cápita es una décima parte de lo que es en los EE.UU. Es evidente que en este contexto cultural, lo que está actualmente autorizado y se ofrece ahora no coincide con las necesidades de estas diócesis. El

equipo de investigación percibió una gran necesidad y deseo del desarrollo del nuevo material y, lo más importante, que esté disponible a un costo realístamente obtenible por las congregaciones que sirven a los miembros más pobres de esas sociedades. Estuvo claro que este trabajo debe comenzar de inmediato.